



**Invenio**

ISSN: 0329-3475

seciyd@ucel.edu.ar

Universidad del Centro Educativo

Latinoamericano

Argentina

Tavella, Ana María

La estrategia sociorreligiosa del otro en el estilo de vida actual

Invenio, vol. 9, núm. 17, noviembre, 2006, pp. 35-60

Universidad del Centro Educativo Latinoamericano

Rosario, Argentina

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=87791704>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

## LA ESTRATEGIA SOCIORRELIGIOSA DEL OTRO EN EL ESTILO DE VIDA ACTUAL

Ana María Tavella\*

**RESUMEN:** Este artículo trata de una investigación sociológica de campo basada en un estudio filosófico cuyo objetivo es detectar las posturas de E. Lévinas vigentes y las que se contradicen con el cotidiano convivir. Con este propósito se elabora una recolección de información procedente de un instrumento flexible aplicado a entrevistados seleccionados intencionalmente según la ocupación y sus creencias trascendentes. Las conclusiones son de tipo cualitativo–interpretativo, sin embargo se observan dos regularidades notables: a) la responsabilidad por el prójimo aumenta en la medida que el trabajo del entrevistado convierte al otro en una cuestión específica de su profesionalidad; b) cuando no existe un interés profesional previo, la responsabilidad por el otro se transforma en un señalamiento de compromisos institucionales incumplidos.

**Palabras claves:** E. Lévinas – estrategia sociorreligiosa – investigación de campo – sociología regional – sociología de la religión.

**ABSTRACT:** *The peer's social religious strategy in everyday stylelife*

This paper deals about a sociological field research based on a philosophical study whose aim is to detect the valid views from E. Lévinas and the ones which contradict on every day living. With this purpose, it is made a collection of information coming from a flexible instrument applied to intentionally selected interviewees, according to their jobs and their transcendental beliefs. The conclusions are qualitative-interpretative type, even though, two remarkable regularities are observed: a) the responsibility for the peer rises insofar as the interviewee's job changes this peer into specific professional matter; b) when there is lack of previous professional interest, the responsibility for the other is turned into charges of unfulfilled institutional promises.

**Key words:** E. Lévinas - social religious strategy - field research - regional sociology - sociology of the religion.

### Introducción: el pensamiento religioso en la teoría sociológica

En un rápido recorrido histórico se observa que la ilustración (siglo XVIII) trae consigo la desvalorización del fenómeno religioso atribuyéndole el calificativo de “oscurantismo” que debe ser superado con las luces de la razón. En tal contexto lo sobrenatural, lo trascendente no será objeto de estudio de la historia. Dios no podrá ser interpretado como un hecho científico.

---

\* Ana María Tavella es argentina, Licenciada en Sociología en la Universidad de Bs. As. (UBA), profesional principal del Consejo de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), con sede de trabajo en la Universidad del Centro Educativo Latinoamericano (UCEL). Desempeñó funciones de investigación en la Universidad Nacional de Rosario (UNR) y en el Instituto Rosario de Investigaciones en Ciencias de la Educación (IRICE). Fue contratada como especialista por el Consejo Federal de Inversiones (CFI) y fue becada por la OEA, CREFAL (México) y la Fundación Infancia y Aprendizaje (Madrid). Se desempeña como docente en distintos profesorado de la ciudad de Rosario en Metodología de la Investigación y Sociología. Sus últimas publicaciones, en colaboración, son TAVELLA, A. M. - DAROS, W. *Valores modernos y posmodernos en las expectativas de vida de los jóvenes*, Rosario, UCEL, 2002; y TAVELLA, A., URCOLA, M. DAROS, W. *Ser joven en Rosario: estrategias de vida, políticas de intervención y búsquedas filosóficas*. Rosario, UNR, 2004. E-mail: anatavella@hotmail.com

Sin embargo, desde la filosofía y la antropología se registra una consolidada trayectoria de preocupación indagatoria por la trascendencia.

En cambio desde el punto de vista sociológico, la religión como ámbito privado de la vida del hombre y como institución, recibió agudas críticas y muchas veces fue un asunto social postergado en el campo académico y tapado por problemáticas sociales de solución urgente.

El marxismo convierte a la religión en una ideología, en cuanto la considera como falsa conciencia del mundo real. En este sentido, la religión o la creencia de lo sobrenatural y trascendente es equivalente a fetichismo, a ejercicio de una forma de dominación, de control superestructural de las fuerzas naturales de la existencia. Los temas sociológicos, derivados de esta filosofía, restan importancia a la dimensión de lo trascendente acercándola al concepto de prejuicio social o colectivo que limita la autonomía y objetividad del pensamiento religioso.

Los estudios de Émile Durkheim y Max Weber buscan caminos racionales de explicación de la trascendencia en el cotidiano vivir.

Durkheim pretende alcanzar empíricamente la esencia universal del fenómeno religioso y Weber interpreta el sentido de la acción social trascendente apuntando a la comprensión de la actividad del actor frente a la concepción global de la existencia y atribuyendo a la religión una incidencia decisiva en la formación de las conductas. Este sociólogo establece relaciones significativas y distintivas entre el culto y la magia. Liga al culto con el sacerdocio, con el intelectualismo, y con el poder político.

La línea weberiana señaló el curso de las investigaciones sociológicas del siglo XX, aunque más no sea para contradecir el supuesto moderno de declinación de la vigencia histórica sociológica de las creencias religiosas, siguiendo la tendencia a la secularización de la sociedad.

La década del 70 empiriza este hallazgo weberiano, mostrando que las dificultades culturales y sociológicas de las clases empobrecidas de Latinoamérica se materializan en una realidad cultural de relaciones humanas que lejos de abandonar la postura trascendente de la vida, la promocionan.

El catolicismo popular, alimentado con interpretaciones de izquierda no materialista, llevó a la reflexión socio-religiosa y a la consolidación de movimientos reivindicatorios en América Latina.

Los nuevos movimientos religiosos organizados e independientes, cristianos y no cristianos, ofrecieron un camino de esperanza en la trascendencia. Los judíos y musulmanes abrieron sus canales de reclutamiento a sectores no tradicionales.

Será P. Bourdieu (1971), quien trascendiendo la cuestión empírica y superando el esquema conceptual weberiano, aporta el concepto de “campo intelectual” a su teoría sociológica. Este concepto define al campo religioso como un campo social que se constituye en un área de disputa simbólica por la hegemonía, en la cual los ritos, las ideas, la formación cultural, etc. son los instrumentos privilegiados<sup>1</sup>.

El enfoque de Bourdieu supera la antinomia sagrado *versus* secular de los estudios de la modernización, de gran auge en la sociología latinoamericana de la mitad del siglo XX, como es el caso de Germani (1965). Este aporte transforma el interés investigativo,

dirigiéndolo hacia la valorización de la comprensión de lo religioso no sólo como legitimador de un orden social, sino también como generador de resistencias, luchas, enfrentamientos a un orden social que se concibe como no religioso, pecaminoso, etc. El fenómeno religioso es analizado en el contexto social y nacional, atravesado por tensiones y conflictos dentro y fuera de su propio campo. Esto permite descubrir que la religiosidad es vivida de manera diferente según los diversos sectores sociales; lo que para algunos sirve de legitimación de lo trascendente, otros lo viven como fundamento para la resistencia.

El actuar de los creyentes está ligado a la cosmovisión que su creencia aporta. La religión no sólo es ir al culto, sino también cantar, solidarizarse, educarse, construir. Todas las actividades pueden encontrar espacios vacíos, que son vividos según el nivel social al que se pertenezca y según el momento histórico. El fenómeno religioso deja de ser lo del más allá para ser una fuente de tensiones en el aquí y ahora de una realidad social determinada<sup>2</sup>.

### **Crisis socioeconómica e instituciones religiosas**

En el periódico porteño *La Nación* del 04/01/04 sección 7°, se ofrece una síntesis de la crisis social y religiosa. “Las cuotas de crisis acumuladas estallaron en el año 2001... El derrumbe causó grandes daños, pero la destrucción no fue total. Religiosos, educadores y sociólogos coinciden en que las instituciones religiosas no solo sobrevivieron..., sino que en muchos casos se fortalecieron... La gente emprendió una búsqueda de sentido a su vida después del fracaso de las ideologías y del desarrollo económico. El sentido de la trascendencia no se define desde afuera de uno. Es un fenómeno nuevo y profundo; los espacios religiosos crecen contra todo fantasma de secularismo clásico que suponía el desvanecimiento de la religión ante la poderosa modernidad”. Dice la socióloga francesa Hervieu-Léger: “La secularización no es la desaparición de la religión confrontada con la modernidad; es el proceso de reorganización permanente de la religión en una sociedad estructuralmente impotente para responder a las esperanzas que requiere para seguir existiendo”.

El sociólogo argentino Fortunato Mallinaci agrega que a la hora de la quiebra de antiguas certezas, las crisis de identidades personales y la labilidad de lo perdurable, surgieron en la Argentina nuevas creencias que pusieron fin al antiguo monopolio católico de los sectores populares. Es un hecho significativo del siglo XXI que la identidad argentina, desde las transformaciones culturales religiosas, militares, y políticas así como también el surgimiento de la disidencia evangélica en ese espacio público, ya no es más sinónimo de identidad católica,

Mallinaci habla de un “cuentapropismo, nomadismo e individuación religiosa (...) donde según las encuestas de su investigación, la gente conjuga varias experiencias religiosas a la vez”.

Hay quienes opinan que no es que haya más o menos religiosos que antes sino que cambió la actitud frente a la trascendencia; la gente busca elementos espirituales para construir su contenido por sí mismos; su contracara es la privatización de lo religioso, la gente toma lo institucional y lo traslada a lo personal (valor posmoderno).

El creciente interés religioso es ambiguo y no siempre positivo; hay un vuelco hacia

la magia, a creer que por cumplir ritos la situación va a cambiar.

Sin duda la crisis socioeconómica, la ausencia del estado protector, el fracaso de los partidos políticos y los efectos del neoliberalismo hicieron patente que hay instituciones más creíbles que otras, las instituciones religiosas son las que se afianzaron y dieron una cara nueva junto con las ONG, formaron una red para que las personas no cayeran. La gente está sedienta de escuchar un mensaje y de ocupar su tiempo en cuestiones trascendentes.

Algunas instituciones religiosas proveyeron ayuda con acciones concretas (como capacitación para el trabajo, medicamentos, contención personal). Desde las instituciones de la iglesia se respondió de manera más rápida y acertada que desde organismos oficiales a las demandas que aparecieron con la crisis. Los sondeos recientes de Mallimaci muestran a la Iglesia Católica como la institución más creíble con el 60% de aprobación. La buena imagen, sin embargo no deja afuera las críticas que se gestan dentro de la misma iglesia.

La crisis trajo cambios en los grupos religiosos que se encuentran para trabajar y reaccionar juntos en la asistencia social. Pero en éstos no sólo creció y varió la religiosidad, sino también la astrología, el oscurantismo, la magia, el tarot, como una búsqueda de causas externas – el destino, Dios, las estrellas – para dar explicación a nuestros males.

¿Cómo medir el acercamiento de la gente a las instituciones religiosas ante sus necesidades económicas insatisfechas? ¿Cómo influye en la sociedad total la nueva pobreza heredera de vínculos específicos y diferenciados? ¿Hasta que punto el crecimiento de lo religioso es índice de la desesperación y necesidad de escape?

### **Marco teórico: el pensamiento trascendente de E. Lévinas y la estrategia sociorreligiosa del otro en el estilo de la vida actual**

La interpretación de la trascendencia de E. Lévinas en el sentir religioso de nuestra sociedad posmoderna es un mandato investigativo que merece un abordaje metodológico de cuidado, dado que sus planteos se presentan a primera vista a contrapelo de las tendencias valorativas posmodernas.

La fenomenología religiosa contestaría, casi inmediatamente, que los valores de superioridad del otro frente a uno mismo de Lévinas son “irregistrables” en el convivir del presente individualista posmoderno.

Las teorías y las prácticas psicológicas, educativas y sociológicas autorizadas y vigentes se centran en el individuo y su subjetividad, desde donde se organiza la felicidad socializada y compartida. El otro se incorpora en tanto consolida al sí mismo.

El fin de la guerra fría se pronunció a favor de la globalización de la vida privada y la felicidad personal se transforma en la base de la armonía colectiva. El derecho individual sólo limitado por el derecho del otro y la originalidad llevada a los límites de la competitividad, conducen a una ética posmoderna de percepción del otro como consumidor, competidor o contrincante, con visión de casi enemigo a dominar.

Sin embargo, otros datos empíricos muestran que no siempre se corresponde el mundo de las ideas con los hechos de la vida cotidiana. A la concentración hacia uno mismo (posmoderno) le corresponde el desarrollo de formas religiosas (interpretación colectiva

de lo trascendente) fuertes, renovadas o nuevas. Cuestión que merece salir de la apreciación fenomenológica de lo religioso e individual para pasar a la hermenéutica colectiva. Se requiere trascender el hecho en sí mismo para valorizarlo con la intencionalidad que subyace en quien la vive.

La interpretación de lo trascendente en la vida exige la comprensión de dos vertientes: la del sujeto que interpreta el más allá y la del observador que interpreta al sujeto estudiado, ambas en un contexto o en un campo (al decir de Bourdieu) conformados por condicionamientos sociales que obran en el universo de la producción religiosa autónoma pero dependiente de la producción simbólica en el momento histórico de determinada sociedad.

En términos de campos de Bourdieu, la trascendencia de Lévinas es el más allá entendido como puro desinterés, en el cual el *trasmundo* no se cuestiona ni se demuestra. E. Lévinas, desde su condición de religioso militante consagrado, víctima de campos de concentración y habitante del mundo polarizado, hace que se globalice este pensamiento. Elabora su pensamiento trascendente como sujeto *desclaustrado de sí mismo*, en relación al prójimo, sustituyéndose por el otro que es *rostro* del *Otro* divino. Desde esta interpretación adquiere sentido su enfoque religioso de la trascendencia, en la producción simbólica de esta época y esta sociedad.

Dios tiene que ser impensable para que pueda ser admitido en la inmensidad del sufrimiento.

¿Qué es socialmente lo viejo-moderno, y qué es lo nuevo-posmoderno en el pensamiento trascendente de Lévinas?

Lo viejo es el sometimiento a la situación objetiva del otro y lo nuevo es la relación de uno con uno mismo, en tanto forma parte del todo con el otro (redes relacionales) en la generación de la idea y realidad del más allá (otro, prójimo, rostro, Otro-Dios).

A partir de este punto se da el acercamiento entre el interés sociológico y el filosófico.

La pregunta es: la búsqueda filosófica del más allá por el camino del prójimo de Lévinas ¿representa una posibilidad de vida vigente en nuestro momento histórico?

En esta dirección, para interpretar al sujeto de hoy con el sentido que Lévinas le atribuye a la trascendencia, se diagramó un instrumento abierto y sólo pautado por proposiciones-núcleo de la obra de Lévinas. Sus posibilidades de respuesta son comparables entre sí, en el contexto del propio sujeto considerado como unidad de análisis.

### **El instrumento de investigación de campo**

La orientación de la investigación conduce a conocer cómo viven los entrevistados y su opinión respecto de los temas que E. Lévinas trata en parte de sus obras.

Cómo viven significa relacionar sus respuestas con características generales de ocupación, tipo de familia, condiciones habitacionales, sexo, edad, estado civil, grupos de pertenencia profesional y social.

Las apreciaciones de los entrevistados fueron registradas reconociéndose que están mediatizadas por la apreciación, que el relevador hace desde su propia interpretación de

gestos y la flexibilización de las preguntas que intentan superar el desconocimiento que el entrevistado tiene sobre el filósofo. Apuntar a encontrar equivalencia entre un pensamiento filosófico determinado y situaciones de vida cotidiana es relacionar un sistema de ideas con acciones del convivir diario que aplican, o no, estos pensamientos.

Las entrevistas adquieren un carácter particularizado e intensivo en cada unidad de análisis (17 entrevistados) que, pese a la intención de ponerlas en relación contextualizada, respetan la individualidad del entrevistado profundizando o alivianando aspectos comunes acorde a las características personales de cada uno.

Las entrevistas pretenden adquirir la forma de grabaciones que no se hicieron por falta de recursos y por ciertas prevenciones respecto de prejuicios y privacidad.

El tipo de preguntas-indicadores y la profundidad del tema limitan la elección de los entrevistados a un nivel socio-cultural medio (escolaridad media completa o iniciada) y a una edad cronológica intermedia. Ambos condicionantes dan lugar a la posibilidad de una experiencia cotidiana, no necesariamente intelectual, rica en situaciones de vida diversas y a veces límite que inducen a la toma de resoluciones que tienen que ver con el prójimo (otro) y la trascendencia (otro).

Entre los 17 entrevistados, tres son estudiantes de 32, 24 y 15 años. En algunas de las preguntas quedan ítems incompletos porque el entrevistado se calla, lo que demuestra que puede estar forzando una respuesta que no puede dar porque no es acorde al pensamiento de su edad.

En trabajos anteriores se registra que la estrategia socio-religiosa no es preocupación de los jóvenes<sup>3</sup>.

La selección de entrevistados por rama de actividad económica y social es una clasificación que en principio pretendió elegir dos unidades de cada categoría y luego se extendió a diecisiete dada la riqueza de la información que se iba recogiendo<sup>4</sup>.

Las entrevistas están pensadas para ser tomadas por una técnica profesional que registre no tanto alternativas verbales sino lo *que se genera* entre el entrevistador y el entrevistado cuando se *crea* la situación de cada pregunta que plantea el pensamiento filosófico de Lévinas en términos de problemas y soluciones para la vida de todos los días.

¿Cuál es la vigencia de la interpretación del más allá de Lévinas en la vida diaria de los entrevistados seleccionados?

¿Qué valores, costumbres, ritos se individualizan en la hermenéutica de los registros intencionalmente orientados?

¿Hasta qué punto tales interpretaciones se acercan o alejan del pensamiento de E. Lévinas?

### **Composición y administración del instrumento**

La guía que a continuación se transcribe, representa un esfuerzo para obtener indicadores para el pensamiento filosófico científico de Lévinas.

*La guía de entrevista*

Ocupación:..... Edad:..... Sexo: M - F  
Estado Civil: Soltero/a - Casado/a  
Domicilio:.....  
Habitó con:.....  
Condiciones habitacionales:.....  
Grupo de pertenencia (religioso u otro):.....

1.- *El amor al prójimo es la mejor forma de acercarnos a Dios?* (Pág. 47)<sup>5</sup>

¿Crees en el más allá? L <sup>6</sup>/ SÍ – NO

¿Crees en un ser superior? L. / SÍ – NO

¿Cómo se percibe su presencia?

A través de su respuesta a tus pedidos.....

A través de la recepción de ayuda sin ser requerida... L.

A través de la ayuda que reciben los que necesitan. L.

¿Cómo se llamaría a eso que está más allá de la naturaleza que te rodea?

.....

2. - *Lo importante no es conocer al otro sino ser responsable del otro.* (Pág. 15)

¿Qué es lo que más te interesa cuando te relacionas con la gente?

*Ordenar por importancia*

Entenderla

Comprenderla L-

Conocerla

Aceptarla como persona. L.

Justificarla

Reconocer su libertad. L.

Resolver sus necesidades. L.

Tomar distancia

Imponer tus ideas

Sentir que se interesa por vos

Ayudarla. L

3.- *Pensar no es contemplar sino comprometerse.* (Pág. 16)

4- *Lo que encuentro en el otro es ante todo mi responsabilidad respecto de él.*



Ana María Tavella

¿En el encuentro cara a cara con un desconocido que por alguna razón llama tu atención qué aspecto te impacta mayormente?

Su forma de mirar. L.

Su voz. L.

Sus necesidades. L.

Sus explicaciones

Sus gestos. L.

Su rostro. L.

5.- *Justicia y amor se implican.* (Pág. 17)

6. - *La persona no es un objeto sino alguien del que soy responsable.* (Pág. 20)

¿Podrías explicar la diferencia entre “conocer o descubrir” personas y “conocer y descubrir” cosas u objetos?

.....

- Ser justo es: reconocer lo que le corresponde a cada uno?

Atenerse a lo pactado? L. / SÍ - NO

- ¿Encuentras motivos para hacer algo más que lo que te corresponde? L. / SÍ - NO

- ¿Te sientes responsable de: L.

la pobreza

el abandono

la delincuencia

la corrupción

7. - *La responsabilidad es lo que nos hace persona. Aunque el otro pueda hacer cualquier cosa, su conducta es humana sólo cuando se siente responsable por los demás.* (Pág. 21)

Algunas personas que necesitan piden, algunas lo hacen como única alternativa, otras lo eligen hacer.

¿Cómo respondes a este requerimiento?

Colaborando con una institución creada a propósito. L.

Entregando lo requerido al necesitado. L.

Instrumentando una acción para evitar que pidan. L.

No te involucras en la cuestión

8. - *La vida tiene sentido a partir de los otros.*

9.- *Hay un límite en el trato con el otro cuando éste apela a la violencia injusta.*

10. - *El otro cuenta más que yo mismo.* (Pág. 23)

- ¿Se justifica usar la violencia para defenderse del otro? / SÍ – NO
- ¿Es aceptable actuar violentamente en defensa propia? L. / SÍ – NO
- ¿La violencia es sólo aceptable como último recurso? L. / SÍ – NO

11. - *Amar es socorrer su debilidad.* (Pág. 24)

- ¿La caridad es un regalo para alguien? / SÍ - NO
- ¿La caridad es una obligación con los otros? L. / SÍ – NO
- ¿La caridad es un compromiso, responsabilidad? L. / SÍ – NO
- ¿La caridad es una respuesta frente a las situaciones de vida? L. / SÍ – NO
- ¿Ser caritativo es una forma de cubrir o suplir injusticias? L. / SÍ – NO
- ¿El trabajo voluntario es caridad? L. / SÍ – NO

12. - *El único “valor absoluto” es otorgar prioridad al otro.* (Pág. 24)

- ¿Ser caritativo es hacer más de lo que te reclaman? L. / SÍ – NO
- ¿Ser caritativo es hacer por los otros algo aunque no te lo reclamen? L. / SÍ – NO

13. - *En el otro se da la palabra de Dios.* (Pág. 25)

- ¿Caridad es amor? L. / SÍ – NO
- ¿Caridad es querer al otro? L. / SÍ – NO
- ¿Amar (al otro) es cumplir con el mandato sagrado? L. / SÍ – NO

14. - *Amor es reconocer al otro como a un tú.* (Pág. 27)

- ¿Qué significa socorrer al otro en sus necesidades?.....
- ¿Cómo explicarías el amor a:
  - la humanidad.....
  - tu país.....
  - tu Dios.....
  - tu familia.....
  - tu pareja.....
  - tus hijos.....

15. - *Dios está más allá de las filosofías. / Más que filosofar importa responsabilizarse por el otro.* ( Págs. 34 y 36)

16. - *A Dios no se lo puede probar, se lo puede testimoniar.*

¿Es posible admitir que hay cosas misteriosas en la naturaleza que rodea e implica al ser humano? L. / SÍ – NO

¿Existen misterios más allá de la naturaleza? L. / SÍ – NO

¿Qué es el misterio? ¿Es lo que no se puede... conocer L.

explicar: L.

creer

imaginar. L.

sentir

17. - *Parece no haber una prueba racional de la existencia de Dios*\_(Págs. 36 y 37)

¿En qué situación aparece Dios en tu vida?.....

-¿Tus necesidades te hacen recurrir a Dios? L. / SÍ – NO

-¿Cuándo? - Dolor<sup>7</sup>, alegría, necesidad económica, salud por los otros, agradecimiento, plenitud, belleza.

-¿Cómo? - Oraciones, ritos, promesas, sacrificios.

- ¿Dónde? - Cualquier lugar, iglesia, templo.

- ¿Qué necesitas para creer en Dios?

- ¿Para creer en Dios buscas su presencia en:

revelaciones

testimonios . L.

sentir su presencia en vos

sentir su presencia en tus semejantes. L.

pruebas

- ¿Hablas con Dios? L. / SÍ – NO

¿Cuándo? .....

¿Dónde? .....

¿Por qué? .....

¿Para qué? .....

¿Necesitas su respuesta? / SI – NO

18. - *Ante la injusticia y el dolor de los inocentes, Dios parece estar ausente.* (Pág. 38)

-¿Las buenas acciones te hacen pensar en Dios? L. / SÍ – NO

-¿Las injusticias te acercan a Dios? L. / SÍ – NO

- ¿La injusticia es una prueba de fe? L. / SI - NO

- ¿ La injusticia social o la muerte de un inocente es por:  
la ausencia de Dios  
la libertad del hombre concedida por Dios. L.  
un accidente L.

19. - *Sólo con la bondad a pesar de todo, se manifiesta la fe en Dios . (Pág. 39)*

-¿Quiénes son buenos:  
Los que se preocupan por el porvenir y el presente de la  
humanidad? L.  
Los que se preocupan por cada uno que necesita  
o lo necesitan? L.

- ¿ Creer en Dios es hacer eso que Él quiere que hagas? L. / SÍ – NO  
-¿ Creer en Dios es ayudar a los otros en acciones  
concretas? L. / SÍ – NO  
- ¿ La bondad es testimonio de Dios. L. / SÍ – NO  
- ¿ La belleza proviene de Dios? L. / SÍ – NO

### **Aclaraciones**

Las alternativas de respuesta deben registrar un lenguaje cotidiano que simbolice la vigencia o ausencia del pensamiento del filósofo en el cotidiano vivir del entrevistado.

Es de advertir que si cuesta acordar entre sistemas filosóficos, qué habrá de decirse, entonces, del esfuerzo necesario para transformar su pensamiento en palabras y gestos del vivir de todos los días, (producción simbólica de las redes relacionales = dimensión sociológica). Éste es el desafío de elaborar un instrumento de registro sociológico.

El instrumento consta de una primera parte que registra las características individuales del entrevistado y su situación relacional, la cual fue la razón de su selección como unidad de observación para el análisis interpretativo contextualizado. No es importante registrar el nombre del entrevistado y en caso de conocerse tal información, se publicaría bajo otra identificación.

La elección de las unidades de información se hizo por el desempeño en instituciones clasificadas por área de actividades: educación (3), salud (2), justicia (2), recreación (2), estudiantes (3), religión (3), seguridad (3). Se seleccionaron dos como mínimo de cada área, con relación a las posibilidades y disponibilidades de acceso, concretamente establecidas por los contactos instrumentales del equipo de investigación, lo que implica situaciones próximas y bien predispuestas a su indagación.

Dos entrevistadores tuvieron a su cargo la elección de las personas teniendo en cuenta los requisitos antes expuestos. Se mezclaron edades y sexo, acorde al espectro de relaciones posibles.

Respaldaron a estas dos últimas variables contextuales (sexo y edad) los estudios anteriores que muestran que la edad registra un aumento de preferencia por el tema de lo trascendente a medida que ésta se incrementa<sup>8</sup> mientras que el sexo parecería tener características constantes.

La guía fue pensada para ser tomada, preferentemente a creyentes; cada grupo de ítems de reflexión es presentado por una proposición clave del pensamiento de Lévinas, que puede o no ser conocida por el entrevistado.

La gradación de las reflexiones pretende ir de lo más superficial a lo más profundo, desde si creen en el más allá hasta cómo se manifiesta la presencia de Dios pasando por las distintas formas de acercamiento al prójimo y a Dios. Estas proposiciones clave son guía para el entrevistador y nunca estarán al alcance del entrevistado. Las preguntas e ítems en que se desagregan estos pensamientos fueron muy estudiados por los encuestadores, de manera que puedan tomar distintas formas lingüísticas equivalentes, adaptadas y acorde al giro de la conversación y las características del interlocutor. De allí la necesidad de un entrevistador muy competente y comprometido con el marco teórico, punto de partida de esta investigación sociológica y de la investigación filosófica que le dio origen. Las preguntas son conversadas y las respuestas registradas por escrito, con todas las observaciones que se consideren importantes para su interpretación posterior. Se marcan con gran atención las diferencias o particularidades de los entrevistados y las semejanzas son analizadas, probadas o refutadas en su capacidad de verdaderos indicadores del registro del pensamiento filosófico que se busca analizar.

Se distinguen las palabras vírgenes de las contaminadas, las frases estandarizadas de las originales, los vocabularios profesionales, los vocabularios generacionales, los vocabularios por género y sus significaciones.

El registro de la información es cuidadoso, explícito, desarrollado de modo que permita la interpretación de significados acordes a las unidades elegidas.

### **Fundamentación de los indicadores**

Diecinueve frases o proposiciones clave, derivadas del pensamiento de E. Lévinas, orientan las preguntas (tópicos) – indicadores del instrumento de recolección de la información del trabajo de campo (ver formulario transcrito en las páginas anteriores).

La primera proposición “El amor” (ver pág. 47, de la obra de W. Daros) se desagrega en indagaciones dirigidas a clasificar al entrevistado en creyente o ateo, distinguiendo referencias específicas del creyente. Serían respuestas de Lévinas: adherir a la creencia en un ser superior quien se materializa en la ayuda recibida u otorgada del y al prójimo.

La segunda proposición jerarquiza la actitud ética por sobre el conocimiento. La pregunta es: ¿Qué es lo que te interesa cuando te relacionas con la gente? y sus alternativas ofrecen ítems de responsabilidad sobre el prójimo tales como la compasión, su aceptación y el reconocimiento de sus necesidades (la ayuda).

La tercera y la cuarta proposición despliegan la actitud ética de Lévinas de hacerse cargo del otro-prójimo.

La pregunta: ¿En el encuentro cara a cara con un desconocido qué es lo que llama tu atención? ofrece alternativas con la intención de detectar el principal medio de aproximación al otro, cercano y tangible (prójimo).

La forma de mirar, la voz, los gestos y sus necesidades apuntan a comprender el “rostro del prójimo” para asistirlo.

La quinta y sexta proposición personalizan al amor y la justicia relacionándolos sin fusionarlos.

La pregunta deberá orientar al entrevistado para que diferencie entre conocer y descubrir personas o cosas y advierta en el otro su posibilidad activa *versus* pasiva de su condición de conocer responsablemente o conocer con indiferencia. Detecta los efectos inmediatos de la acción de conocer personas y cosas. Se trata de un indicador de aplicación difícil y necesariamente cuidadosa.

Las preguntas siguientes refuerzan a la anterior, objetivando los conceptos de justicia y responsabilidad, circunscribiéndolos a campos concretos de las relaciones sociales.

La proposición séptima especifica el alcance del ascendiente de cada uno sobre los demás.

La pregunta indicadora (ver formulario) releva respuestas alternativas frente al reclamo de asistencia del prójimo. Si el entrevistado adhiere a las tres primeras alternativas coincide con Lévinas en la obligación de asistencia al prójimo.

Las preposiciones octava, novena y décima condicionan y limitan la relación con el otro al caso extremo de recibir violencia injustificada. La alternativa negativa en la primera y las afirmativas de la segunda y tercera preguntas, corresponden al pensamiento de Lévinas.

La proposición once se operacionaliza (concretiza, ejemplifica) a través de la conjunción entre el amor, la ayuda y la debilidad del otro, la cual está representada en el vocablo “*caridad*”.

A la “*caridad*” se la pone en relación con la dádiva, la obligación, el compromiso, la justicia, la resolución de los problemas cotidianos.

La postura de Lévinas está representada en las respuestas positivas a todas las preguntas excepto la primera.

La décima segunda proposición específica y corrobora lo indagado en la fase anterior. Las respuestas afirmativas tendrían que corresponderse con las respuestas afirmativas registradas en la proposición once.

En la decimotercera proposición se relaciona al otro (prójimo) con el Otro (Dios). Las alternativas de respuestas juegan con la relación entre amar, querer y amar a Dios. Las respuestas afirmativas son de adhesión al pensamiento de E Lévinas.

La proposición decimocuarta es resumen de las anteriores. Sus preguntas conducen a relevar situaciones de asistencia al prójimo, responsabilidad, justicia y amor en el contexto de la cotidianidad. Se le pide al entrevistado un esfuerzo de abstracción para que eleve su sensibilidad por sobre las situaciones puntuales y las conceptualice.

Las proposiciones quince y dieciséis indagan en el entrevistado la vigencia del concepto de Dios-misterioso de Lévinas, a quien no corresponde conocer ni explicar y sólo se lo testimonia.

La proposición diecisiete desautoriza las pruebas racionales de la existencia a Dios. Son respuestas de Lévinas que a Dios se lo relaciona, se lo encuentra, se lo busca de cualquier manera, en cualquier lugar, en el dolor, en la alegría, en la belleza y siempre a través de los otros, semejantes y próximos.

La proposición dieciocho conecta a Dios con la injusticia y el dolor. En Lévinas, la bondad y la justicia no representan ni la ausencia ni la presencia de Dios, sólo significan “*la libertad del hombre concedida por Dios*”. Las respuestas afirmativas en la segunda y tercera pregunta son pensamientos de Lévinas (ver formulario)

Lévinas diría que las buenas acciones no necesariamente hacen pensar en Dios. Frente a la injusticia social, a la muerte de un inocente, Lévinas diría que suceden debido a la libertad otorgada por Dios al hombre.

La proposición diecinueve relaciona la bondad con la fe en Dios. Es respuesta de Lévinas: los buenos se preocupan por la humanidad y por *cada uno* que necesita de ellos y son su testimonio. La bondad *testimonia* a Dios y la belleza proviene de Dios. Creer en Dios es hacer lo que él quiere que hagas y es ayudar en situaciones concretas.

### **Objetivo general de la investigación**

El trabajo de campo procura detectar las posturas de E. Lévinas vigentes y las que se contradicen con el cotidiano convivir en la sociedad actual en cada entrevistado.

### **Análisis interpretativo de la información**

Una forma de estudiar el contenido de las entrevistas es agruparlas por ramas de actividad, siguiendo el criterio por el que fueron seleccionadas como unidades de observación.

#### **a) Tres entrevistados ocupados en seguridad**

En las tres entrevistas registradas se encuentran aspectos comunes y pocas diferencias.

En cuanto a las variables contextuales se trató de elegir las unidades manteniendo la mayor dispersión, dentro de las posibilidades que se tenían a disposición.

Se seleccionaron dos varones y una mujer cuyas respectivas edades son 44, 42 y 30 años. La menor (mujer) es creyente, dos veces separada con un hijo de cada pareja (nunca casada), vive en departamento alquilado y su categoría ocupacional es al de agente de policía de la Provincia de Santa Fe.

El mayor de los varones es ateo, vive en pareja y no tiene hijos, posee casa propia con todas las comodidades de un nivel socioeconómico medio. Es personal de seguridad de una institución educativa.

El entrevistado restante es casado, creyente, con 2 hijos que viven con la pareja en un departamento confortable y se desempeña como comisario a cargo de una institución ubicada en el macro centro.

Todos cuentan con comodidades de vivienda y sueldos que varían entre buenos y aceptables, también disponen de cobertura en salud.

En cuanto a las variables centrales -vigencia de la interpretación del más allá y del prójimo de Lévinas en el pensamiento cotidiano- se puede resumir como a continuación se detalla.

Los dos entrevistados creyentes (la mujer practicante, el varón no practicante) identifican “el más allá” con un ser superior denominado Dios (L).

En ambos, es más importante en su relación con el prójimo aceptarlo como persona (L), reconocer su libertad (L) y comprenderlo (L)<sup>9</sup>. Uno de ellos avanza diciendo que es muy importante resolver sus necesidades, ayudarlo y justificarlo.

Estos aspectos reflejan un encuentro con el pensamiento de Lévinas quien se responsabiliza por el otro al extremo de llegar a las últimas consecuencias.

Cuando se les pregunta acerca de su forma cotidiana de involucrarse con el otro apenas conocido, responden que les impacta mayormente la forma de mirar y su voz. Esta podría ser una apreciación posmoderna de la persona a través de la imagen, dado que en la conversación no se aprecia semejanza con la apreciación de Lévinas cuando apunta al rostro humano como reflejo del Otro-Dios que es de su interés revelar.

La valoración de tales cuestiones físicas da paso a la apreciación de la interrelación responsable que se crea en el encuentro entre seres humanos a diferencia de la relación con objetos. Se advierte que la tensión aumenta en el trato con las personas en comparación con las cosas (animales, plantas, paisajes, objetos inanimados). Estos individuos o seres no personales suceden sin que necesariamente haya que hacerse cargo de ellas (opinión del policía jerarquizado). Cuando se descubre a las personas es algo más que conocerlas, uno queda atrapado en ellas, dice la agente policial, pero hay objetos especiales que atrapan (por ejemplo, paisajes). En tal caso, atraparse y responsabilizarse es casi equivalente. Descubrir a las personas (continúa la agente) es ir a sus virtudes, a su esencia. A las cosas también se les puede encontrar su esencia y de su descubrimiento depende nuestra responsabilidad sobre ellos (por ejemplo el medio ambiente). Las cosas también pueden ser rostro del Creador-Dios (el paisaje, los animales).

Los tres (creyentes y no creyente) encuentran motivos para hacerse cargo de algo más de lo que les corresponde cuando esto involucra a personas. Tales son los casos del horario de quince horas diarias de trabajo para el comisario o la intervención ante un niño en riesgo, fuera del horario de trabajo del agente. Sin embargo ninguno se muestra responsable de los problemas sociales colectivos (delincuencia, desocupación, hambre, etc). La responsabilidad por el otro se evidencia en una asunción personal de las necesidades del otro.

La injusticia y el dolor de los inocentes hacen pensar en Dios pero de ningún modo la ausencia de la acción protectora o interventora de Dios demuestra su inexistencia (L), sino que es producto de la libertad del hombre concedida por Dios o simplemente un accidente en la vida (L).

Los entrevistados creyentes no relacionan la bondad con la fe en Dios (no L). Nada se necesita para creer en Dios, la fe se siente. El entrevistado no creyente acentúa que prefiere conocer lugares más que personas.

Para el comisario y el agente de vigilancia la justicia no es cumplir con lo pactado, y no es su deseo involucrarse en cuestiones que no son de su competencia.



Los tres opinan que la violencia es un recurso justo sólo en defensa propia (la violencia injusta según E. Lévinas).

Para los entrevistados la caridad es una decisión voluntaria de socorrer al otro en sus necesidades. Para los creyentes esto es amar al débil sin que necesariamente implique quererlo (L).

La diferencia más notable entre los tres es la jerarquización entre las cosas y las personas que hacen los creyentes y el no creyente.

Cuando la conversación profundiza en el amor al prójimo, existe un acercamiento entre los tres y una notable aproximación al pensamiento de E. Lévinas en cuanto a que el débil merece asistencia (caridad y amor según Lévinas) y un alejamiento cuando expresan que hacer el bien es un compromiso implícito aunque voluntario a la vez. En tal caso es una forma de cubrir injusticias más que una estricta responsabilidad.

Es de destacar que cumpliendo el oficio de la seguridad los tres entrevistados rechazan de plano la violencia y sólo frente a situaciones límites la aceptan medianamente. Hasta pareciera que únicamente la aceptan en teoría, tal como la presenta Lévinas, como un recurso para rescatar la justicia que es violentada.

## **b) Dos entrevistados ocupados en salud**

Los informantes son dos personas con características personales y contextuales diferenciadas.

Se trata de un varón, casado de 35 años, creyente no practicante, con una beba, cuyo oficio es el de trabajador social especializado en salud mental.

La otra persona es una mujer, médica, de 60 años, separada con un hijo de 30 años, creyente practicante.

Ambos son profesionales universitarios y católicos. El primero, militante de la acción católica en otras épocas, la segunda practicante al momento presente. Para los dos Dios es el ser superior y representa el más allá. Estos son aspectos coincidentes con E. Lévinas.

Para el varón, Dios es la imposibilidad de contestar a ciertas preguntas en términos humanos (muerte, finitud). Para la médica, Dios es percibido a través de la respuesta a sus necesidades.

La primera de las respuestas se acerca más a lo inexplicable del rostro inaprensible del Otro-Dios de E. Lévinas.

Ambos entrevistados se responsabilizan del prójimo a través de su interés por comprenderlo (L), reconocer su libertad (L), aceptarlo como persona (L) y resolver sus necesidades (L).

El trabajador social agrega la importancia de tomar distancia respecto del prójimo para ayudarlo más y mejor.

Para ambos, interactuar con las personas es una prioridad que está por sobre las otras cosas del mundo. Los objetos del mundo son herramientas. Las personas comprometen (L), enganchan.

El trabajador social considera a los problemas sociales como de su responsabilidad profesional, no personal.

Tal como los entrevistados anteriores (seguridad) hacer justicia no es atenerse a lo pactado, este sería un criterio cotidiano que desde la cuestión social supone inflexibilidad en vez de equilibrio (justicia). Siempre hay motivos para hacer algo más que lo que nos corresponde, lo que no implica responsabilizarse de los problemas sociales colectivos que requieren respuestas de políticas públicas. La responsabilidad frente a las injusticias de la pobreza, el abandono, la delincuencia, la corrupción, radica en la exigencia de políticas al respecto. Se trata de un planteo colectivo de responsabilidad para nada individual. Las instituciones tienen la responsabilidad y la posibilidad de hacer frente a estos problemas colectivos y con ellas hay que colaborar. Ambos desvalorizan la acción individual y valorizan el accionar institucional a favor de la resolución de las injusticias colectivas.

La caridad entendida como solidaridad es una responsabilidad, un compromiso, una respuesta a situaciones de vida, es amar al débil aún sin quererlo (al decir de Lévinas).

El límite de la violencia es una cuestión existencial y solo justificable frente a la injusticia extrema y la indefensión por otro camino no violento.

Socorrer al prójimo es una reparación que es percibida por la médica como la respuesta al pedido de Dios (rostro del Otro en Lévinas).

Ambos coinciden en que amar a la humanidad es una gran abstracción que les cuesta definir y representar; amar al país tiene que ver con la identidad colectiva (fundamentalista para algunos). Para el trabajador social, amar al otro es el acercamiento con él como distinto y a la vez igual (L: amarlo como un tú) y para la médica la fe en Dios lleva a amar al prójimo (L: el prójimo es el rostro de Dios).

En ambos está la idea del rostro de Dios tal como lo expresa Lévinas.

Amar a la familia, la pareja, los hijos son los “tú” que se mezclan con las propias necesidades de *uno mismo*. Amarlos es como amarse.

El misterio existe y es lo que no se puede explicar. Si se relaciona con el concepto de Dios, Dios es inexplicable, no es posible de ser conocido, es creíble.

Las injusticias no son una cuestión divina sino de la libertad del hombre, concedida por Dios o un accidente.

Las buenas y malas acciones aproximan o alejan de Dios. Lo que hace buena a la gente no son las intenciones sino las acciones concretas.

Para ambos la belleza, en su sentido amplio, proviene de la divinidad.

Se interpreta que las diferencias entre los entrevistados se derivan de la formación profesional más que de cualquier otra característica contextual y las semejanzas se relacionan con su formación religiosa de origen.

### **c) Dos entrevistados ocupados en la justicia**

Los dos entrevistados tienen -excepto la profesión de abogado que los iguala- características contextuales muy distintas: varón (63 años) y mujer (57 años). Sin embargo dan respuestas coincidentes en muchos aspectos.

Son creyentes (una practicante y el otro no lo es), Dios es el ser superior que se percibe a través de su ayuda sin ser requerida (L).

Para ambos lo importante es aceptar a la persona como tal y ayudarla o sea responsabilizarse del prójimo, al decir de Lévinas.

Cuando conocen a alguien les impacta, principalmente, la forma de mirar, lo que implica elaborar juicios y expectativas partiendo de su rostro como reflejo de lo que es y representa (L).

Conocer personas es muy importante, mientras que los objetos son un medio para descubrir a las personas.

Coinciden en el concepto de justicia como el reconocimiento a cada uno de lo que le corresponde. No relacionan justicia con amor.

Para estos abogados hacer algo por alguien es responsabilizarse por encima de obligaciones reconocidas. La forma más apropiada de responsabilizarse por el otro es instrumentando una acción para resolver sus necesidades (L).

La violencia es el límite en el trato con el otro frente a la injusticia. Sólo es admitida como última salida posible.

Amar es socorrer al otro en su debilidad. La caridad es solidaridad, obligación moral, compromiso personal, una respuesta de vida ante las injusticias y a veces se puede transformar en servicio voluntario (L).

Caridad, en términos de solidaridad, es otorgar prioridad al prójimo respondiendo a sus necesidades aunque éste no lo reclame. “En el otro se da la palabra de Dios”, cuando éste es reconocido, amarlo es cumplir un mandato sagrado.

Para ambos existe el misterio y es reconocido como lo que no se puede explicar. Ninguno de los dos necesita pruebas de la existencia de Dios, solo por la fe se lo percibe en la vida diaria. Nada se necesita para creer en Dios, se lo evoca en cualquier lugar, de cualquier manera y su presencia se manifiesta en el sentir de cada uno y en el de los semejantes. (L: rostro de Dios).

Dios no tiene cabida en la injusticia humana que provoca dolor a los inocentes (L).

La bondad es testimonio de Dios (L).

Las diferencias entre estos dos abogados están en que la mujer (abogada especializada en derecho de familia) se siente responsable de los problemas sociales (delincuencia, abandono, etc.) aunque no siempre reconoce hacer lo que debería. El varón (especializado en derecho laboral y previsional, ex-funcionario de la administración pública) no los considera como problemas propios.

Sus situaciones contextuales los distancia significativamente, con edades relativamente parejas (57 y 63 años: ambos próximos a la edad pasiva), ella es viuda y en pareja, sin hijos; él es separado con 5 hijos, 3 de ellos a su cargo y serios problemas de salud personal.

La primera cuenta con una situación económica resuelta y el segundo está en pleno tránsito en el rol laboral, de funcionario al ejercicio de la profesión liberal (reapertura de su propio estudio).

La especialidad dentro del Derecho parece marcar las diferencias de opinión.

#### **d) Tres entrevistados ocupados en docencia**

Los docentes entrevistados son dos mujeres y un varón cuyas edades son 58, 48 y 47 años. Todos casados, con hijos, la mayor de las mujeres es separada. Los tres son católicos y únicamente el varón es no practicante.

Los tres coinciden en que el amor al prójimo es la mejor forma de acercarse a Dios y éste se manifiesta mediante la ayuda al que necesita. Aceptar al otro como persona es ayudarlo y comprenderlo.

Tales valoraciones coinciden con el pensamiento de Lévinas que apunta a lo afectivo del prójimo más que a lo intelectual.

En los tres el más allá es Dios y el hombre a través del espíritu (el alma para otros) llega al ser superior (Dios), trasciende.

Las necesidades del otro se viven en la ayuda que pueda darse. La mejor ayuda es la organizada en instituciones que conduce a comprometerse con las soluciones de los problemas sociales generales imposibles de ser resueltos individualmente.

Los problemas sociales son cuestión de todos y una responsabilidad colectiva que requiere de soluciones en conjunto.

La caridad es una obligación y una responsabilidad de hacer más de lo que nos obligan. Es antes una cuestión moral de la persona y de la profesión que un asunto de justicia y equidad. Otorgar prioridad al otro es ser solidario y no siempre es atenerse a lo pactado. El contexto social de la relación recíproca decide el nivel de justicia. Son las circunstancias las que definen la equidad de lo pactado. Lo pactado puede ser injusto.

Amar al otro es cumplir con un mandato sagrado. Para uno de los entrevistados el prójimo es la imagen de Dios de la misma forma que Lévinas considera el “rostro inaprensible de Dios”. Para los otros dos, Dios es fe y con esto basta y sobra.

Ninguno de los tres requiere prueba de fe en Dios y reconocen misterios que no se pueden explicar.

Para todos la belleza y la bondad son testimonio de Dios y la injusticia existe debido a la libertad del hombre concedida por Dios.

La coincidencia de opinión entre docentes es más consistente que entre otras profesiones. ¿Quizás porque estas cuestiones sean de planteo cotidiano en el oficio de enseñar? ¿Quizás porque las respuestas estén estereotipadas?

Dos entrevistas fueron realizadas por una entrevistadora y la tercera por otra.

Quien escribe se inclina a pensar que la relación con el prójimo, en docentes creyentes especialmente, es un planteo cotidiano en la labor individual y de equipo institucional. Puede ser que esto oficie de influencia determinante con características de socialización formativa (o deformadora) derivada de la profesión docente.

En este grupo de entrevistados se descartaron respuestas que se interpretaron como estereotipadas.

#### **e) Tres estudiantes entrevistados**

Investigaciones anteriores muestran que la estrategia trascendente no es la preocupación de los jóvenes. Sin embargo, de las entrevistas a estos tres estudiantes, se observa que la referencia al otro inmediato relaciona la cuestión del deber ser con cierta conciencia de

respeto o la consideración hacia un ser superior relacionado con el más allá, un tanto misterioso, inexplicable, lejano y sólo alcanzable por fe.

Las edades de los tres estudiantes son tan dispares que resulta inútil hacer algunas de las preguntas al menor de ellos (15 años) porque su misma etapa evolutiva hace que su corta experiencia de vida limite el valor de las respuestas o las reduce a un no sé, un silencio o una salida ocasional.

La orientación religiosa de los entrevistados es variada: católico, protestante e incluso con cierta orientación a prácticas orientales, un tanto esotéricas.

Los tres perciben la presencia de un ser superior al que recurren en situaciones límites en respuesta a sus pedidos. El amor al prójimo no muestra ser la forma de acercarse a Dios (L) sino las propias necesidades vitales.

En cuanto a la relación con el prójimo apenas conocido o desconocido, los dos estudiantes mayores dicen priorizar su aceptación como persona y la resolución de sus necesidades. Esto implicaría cierto grado de responsabilidad.

Para el entrevistado de 15 años es muy importante que el otro se interese por él (es de tener en cuenta que su etapa evolutiva lo centra en sí mismo).

La forma de mirar es priorizada por los tres apareciendo como un indicador de la intimidad de la persona más que un reflejo de la trascendencia como diría Lévinas. En tal caso estas apreciaciones juveniles no serán una forma de responsabilizarse del desconocido como aparecería en otras respuestas.

Los tres encuentran motivos para hacer más de lo que les corresponde en su relación con el otro, sin embargo ninguno se siente responsable por las injusticias sociales colectivas (delincuencia, pobreza, etc.) y solo los pone mal pero no se hacen cargo porque no sienten que les corresponde.

Todos reconocen que relacionarse con otras personas es afectarlas y de algún modo, es responsabilizarse porque inmediatamente piensan en los efectos irremediabiles que determinadas relaciones pueden acarrear y que en el caso de los objetos pueden volverse atrás. Si amar al prójimo es otorgarle prioridad y socorrerlo en su debilidad, los tres opinan que hacer caridad es una respuesta de vida frente a las injusticias de la vida diaria. Se sienten ligados al otro por su debilidad cuando opinan que ayudar es una responsabilidad ineludible y también una satisfacción.

Lo malo del mundo y de los otros no es atribuido a Dios.

Las buenas y malas acciones concretas muestran la libertad que Dios nos da pero no provienen de él.

La injusticia es la libertad del hombre concedida por Dios o deriva de causas desconocidas (accidentales).

La edad de los entrevistados y su situación de creyente es una cuestión relevante a la hora de interpretar sus respuestas.

#### **f) Tres entrevistados elegidos según religión o creencia**

Se trató de elegir unidades de observación con características contextuales variadas. Una mujer de 29 años, en pareja por segunda vez, con un hijo de la primera, con creencias

tipo *new age* u orientales, de profesión docente, nacida en Rosario; un varón de 68 años con cinco hijos de dos parejas católicas, su origen es “musulmán” asimilado a la “cultura católica”, de profesión comerciante, nacido en Rosario; un sacerdote católico, misionero, párroco de 43 años, procedente de Reconquista. Los dos últimos residentes en Rosario. La primera varía de lugar.

Sus opiniones en un análisis de interpretación compartida muestran que creen en el más allá; unos lo llaman Dios, otra lo denomina energía sutil que atraviesa la existencia y le da vida.

Lo importante en la relación con la gente es comprenderla, reconocer su libertad, aceptarla como persona. Aparece cierta semejanza entre la gradación de prioridades que hace el sacerdote y la adepta *new age* en cuanto a marcar el hecho de que el compromiso de ayudar nace cuando la persona muestra que necesita y solicita ayuda aunque sea de manera inconsciente.

Los gestos o el rostro del otro son importantes para detectar las necesidades y la disposición del prójimo a ser ayudado. Nada se dice al respecto si ellas reflejan la imagen de un ser superior (Dios) pero sin expresarlo claramente. Podría interpretarse que así es porque consideran que amar al otro, aun desconocido, es un mandato sagrado (L). Además hacen una clara distinción entre amar y querer como coincidiendo con Lévinas.

Ninguno de los tres dice que ser justo es dar a cada uno lo que le corresponde. Dejan implícito que la justicia es una adaptación comprensiva a la interpretación a cada caso concreto de necesidades del otro. La inflexibilidad, como parte de la intolerancia frente a las diferencias provoca injusticia.

Las injusticias sociales son una construcción del hombre en relación y con la libertad que Dios le otorga para la elaboración de su vida autónoma.

En los tres entrevistados se interpreta que la caridad se justifica cuando tiene por fin solucionar la situación de debilidad injusta del prójimo. En tal caso, la caridad se hace una responsabilidad, una obligación moral. Esto puede ser una diferencia respecto de Lévinas que antepone la responsabilidad sobre el otro considerado como un tú y a pesar de cualquier cosa, sin condiciones.

El tú está representado en las injusticias sociales generalizadas, de las que se responsabiliza abiertamente solo el sacerdote y como parte de su oficio religioso.

La violencia se acepta en casos muy extremos y puede aplicarse solo en casos en los que el trato con el otro adquiere vigencia transformándola en injusta. Tal como lo expresa E. Lévinas.

Existen cosas misteriosas para el comerciante y son las que no se pueden explicar. Para el sacerdote solo existen cosas que no se pueden explicar con la mente humana. Para la adepta a lo oriental, lo misterioso es accesible a través del camino de la meditación, la magia, no de la racionalidad.

Dios aparece en los otros y en los sacramentos según el sacerdote. El comerciante percibe a Dios frente al dolor y nada necesita para creer en Dios más que su fe. Para la que cree en *new age* creer en lo trascendente del hombre es una relación interna con su propio ser (no con el otro).

La bondad testimonia a Dios o la trascendencia del hombre dicen los tres, aunque

ser bueno es una cualidad derivada de la trascendencia, ser bueno no es necesariamente tener fe en Dios.

La belleza como totalidad de perfección estética proviene de Dios y se une al concepto de bondad.

Las diferencias de credo no son obstáculo en sus apreciaciones parecidas y relacionadas con el otro prójimo y rostro de Dios de E. Lévinas.

### **g) Dos entrevistados seleccionados por su actividad en Recreación**

Las personas entrevistadas son dos. Una mujer de 52 años, casada, con tres hijos, que vive en la zona norte de Rosario, es católica practicante y profesora de Educación Física, ejerciendo su carrera en docencia y gestión educativa. El otro informante es un varón de 68 años quien fue entrevistado como comerciante de religión islámica (ver características contextuales de vida en entrevistas por religión) y que a la par de su actividad lucrativa se desempeña en la recreación en trabajo voluntario como payaso.

Ambos creen en el más allá, al que identifican con un ser superior llamado Dios. Para creer en Dios solo se necesita fe, nada es necesario para demostrar su existencia. La fe lo muestra (L). La fe en Dios se siente, no se demuestra y se siente en cada uno que cree.

Ser creyente es una forma de vida que hace que se entienda y admita a la injusticia como la libertad del hombre concedida por Dios. Un accidente injusto es producto de las circunstancias que se construyen en el contexto cotidiano.

Hablar con Dios es la forma de comunicarse con un conocido al que no es necesario reclamarle respuestas pues ellas aparecen en forma de propuestas.

Ambos coinciden en que es importante comprender al desconocido para ayudarlo (conocerlo es poco). Esto indica un grado de responsabilidad por el prójimo (L).

La injusticias provocan ira y hacen pensar en Dios cuando crece la imposibilidad humana de resolverlas (L).

Dios no es probable, forma parte del misterio que no se puede conocer, ni explicar y solo se siente por fe (L).

Reconocer al prójimo e interpretar sus necesidades, tener valentía, coraje, resolución y recursos para socorrerlo como uno espera que lo hicieran por uno (L: amar al otro como un tú).

Amar es un mandato sagrado. Hacer caridad es amar (no es querer). Se ama al enemigo, al que piensa y siente distinto (L).

El rostro del prójimo y en especial su mirada es una puerta de ingreso a sus necesidades y un camino a responsabilizarse por él (L). A partir de él se elabora un vínculo que le afecta y nos afecta. Esto es lo que marca la diferencia entre los vínculos humanos y los no humanos (objetos).

Si la persona es alguien del que soy responsable porque en su relación se producen efectos mutuos, entonces siempre se encuentran motivos para hacer algo más de lo que es obligación (trabajo voluntario, solidaridad, caridad para Lévinas).

No es justo proceder de acuerdo a lo pactado. Esto es faltar a la consideración de las particularidades del prójimo, es inflexibilidad ante las diferencias.

El trabajo voluntario (payaso, por ejemplo) es algo más que caridad, es una colaboración que cuando es necesaria se transforma en una obligación, en un compromiso.

Amar al otro es un mandato sagrado.

Crear no es lo mismo que ayudar en acciones correctas.

No se puede decir que alguien es bueno por sus acciones con el prójimo, hay que valorar sus posibilidades de concretar sus intenciones.

La belleza (no siempre manifiesta) y la bondad provienen de Dios. Crear proviene de Dios.

Es notable la semejanza entre estas dos personas contextualmente tan distintas en profesión, nivel social, edades y procedencia religiosa con relación a su proximidad al pensamiento responsable de E. Lévinas.

### **Interpretaciones conclusivas**

Si interpretar no es únicamente relacionar la información sino darle sentido según el contexto que genera y limita la acción del actor social, entonces la estrategia trascendente de Lévinas interesa sociológicamente porque ofrece una salida del sí mismo a partir de la proximidad del prójimo en términos de hacerse cargo de la vulnerabilidad del otro. Se trata de una estrategia sociorreligiosa del otro aplicada a un estilo de vida.

Pensar lo trascendente, lo infinito, lo extraño “es algo mejor y más que pensar”- dice E. Lévinas – es responsabilizarse ilimitadamente, es elaborar acciones para alivianar la fragilidad del débil que representa en su rostro necesitado, el mandato sagrado.

Para Lévinas la trascendencia es salirse de uno mismo, reconocerse en el tú y por su intermediación apreciar el rostro de la divinidad. Las políticas sociales deberían trascender a la vida cotidiana de la misma forma, comprometiéndose con el bienestar general. Trascender de uno mismo en diálogo con el prójimo es una relación que permite ser pensada sociológicamente.

El compromiso con la evolución de la estructura social, si llega a la trascendencia teológica, es un mandato por fe; si se entiende como una trascendencia espiritual simplemente y no teológica, implica acciones políticas<sup>10</sup> comprometidas con la responsabilidad y obligación que deriva del ejercicio del poder como cuestión terrenal y bien próxima a la democracia representativa.

Cuando los entrevistados declaran que siempre hay ocasión y motivo para hacer algo más de lo que les corresponde y a su vez consideran que los problemas colectivos no son de su responsabilidad, están atribuyendo al poder delegado en el gobierno la obligación de instrumentar políticas pertinentes.

Si abandonar el para sí es acceder al otro necesitado (Lévinas) entonces tal pensamiento se presenta como imprescindible para el logro del bien común sobre el que actúan las llamadas políticas de bienestar general que pretenden ser algo más que simples compensaciones.

Algunos entrevistados trasladan la responsabilidad personal por el prójimo a las



instituciones organizadas a propósito. Varios esperan poco del débil y descentralizado Estado actual. Algunos alientan ilusiones en otras y nuevas organizaciones más puras y menos viciadas que las conocidas. La gran diferencia con E. Lévinas radica en que el autor no delega los compromisos con el prójimo, pues para él la relación con el tú es el complemento del yo. Así es como la indiferencia por la muerte de un inocente y la indigencia son complicidad y culpabilidad y no una cuestión ajena.

El trabajo de campo precedente muestra que la responsabilidad por el prójimo aumenta en la medida en que el trabajo que realizan los entrevistados convierte a los problemas del otro en cuestiones específicas de la profesionalidad (ver entrevistas de docentes, trabajador social, religiosos). Si esto no sucede trasladan el caso a quien le corresponda.

Para E. Lévinas el yo y el otro dialogan y esto es más que pensarse, es responsabilizarse y aproximarse a la trascendencia, a lo Infinito que no aparece y se muestra (testimonia) en el rostro del prójimo débil.

Desde lo sociológico se escucha que las políticas para los problemas sociales centran su accionar en la responsabilidad por los otros desconocidos, vulnerables, débiles. Estas acciones modificadoras se hacen cargo de una relación asimétrica de poder (delegado y muchas veces enajenado), pretendiendo emparejarla, haciéndola más justa, más correcta, más eficaz para la transformación en beneficio de la vida cotidiana. Quizás sea ésta una trascendencia inmediata, próxima, materializada pero con Dios (Otro) o sin El es trascendencia al fin, que si se concreta implica una estrategia sociorreligiosa del otro que incide en el estilo de vida cotidiano y que vale para creyentes y no creyentes.

En resumen, la idea de E. Lévinas de responsabilizarse por la debilidad del otro que representa el rostro de Dios trasladada al ciudadano común, se transforma en un señalamiento de compromisos institucionales incumplidos en medio de la crisis de representatividad del poder delegado a un Estado que se contrae. El problema vuelve al pueblo y cada uno reduce al mínimo su participación colectiva en la resolución de los problemas sociales o se organiza por fuera del Estado moderno ofreciendo salidas no gubernamentales propias de la sociedad civil posmoderna. El otro débil queda a cargo de nadie o de la capacidad de organizarse en formas participativas nuevas, creativas y en lo posible alejadas del poder central al que se le atribuye bajas credibilidad y representatividad y al que a su vez se le reclaman.

Esta estrategia trascendente, laica o religiosa, reconoce la debilidad del otro haciéndose cargo mediante la participación colectiva directa (por ejemplo, ONG); reclamado por la representatividad delegada e ineficiente (protesta social) o huyendo a su intimidad como recurso de impotencia (individualismo).

Si bien ninguna de las tres salidas reconocen el pensamiento de E. Lévinas, en todos está presente la estrategia trascendente de necesaria protección del débil: salir del yo para ir al encuentro del tú.

*Recibido: 24/02/06. Aceptado: 15/03/06*

## NOTAS

- <sup>1</sup> MONTERO PAULA, *Sociología de la religión en "Términos de la sociología de la cultura"* en ALTAMIRANO, C. (Dir.) *Términos Críticos de la Cultura*. Bs. As. Paidós, 2002, pág. 203.
- <sup>2</sup> MALLIMACI F., "Términos de la sociología de la cultura" en ALTAMIRANO, C. Op. cit., pág. 606.
- <sup>3</sup> Cfr. TAVELLA A., URCOLA M., DAROS W., *Ser Jóvenes en Rosario. Estrategia de vida, Políticas de intervención y Búsquedas filosóficas*. Rosario, Edit. UNR, 2004.
- <sup>4</sup> Todas las entrevistas fueron realizadas en la ciudad de Rosario, Pcia. de Santa Fe, Argentina, durante febrero, abril y junio de 2004.
- <sup>5</sup> La referencia de páginas es a la obra de W. DAROS, *La primacía de un rostro inaprensible: la perspectiva ética de E. Lévinas*. Rosario, 2003, Cuadernillo UCEL.
- <sup>6</sup> La referencia "L" indica la respuesta coincidente con Lévinas acorde a la interpretación de W. Daros en la obra citada precedentemente.
- <sup>7</sup> El subrayado indica la respuesta acorde al pensamiento de E. Lévinas según W. Daros.
- <sup>8</sup> Cfr. TAVELLA, A. M. y DAROS, W. *Valores modernos y posmodernos en las expectativas de vida de los jóvenes*. Rosario, Cuadernillos UCEL, 2002.  
Cfr. TAVELLA, A. M. *Estrategias de vida en los jóvenes. Una investigación sociológica cualitativa* en Revista *Invenio*, 2003, n° 10, pp. 45-58.
- <sup>9</sup> En algún caso se marca en primera instancia, el conocer al otro como lo importante. A poco de continuar la conversación se identifica que conocerlo significa comprenderlo, o sea, ponerse en su lugar. En tal caso el indicador "conocer" falla y más que conocimiento registra emociones y compromiso.
- <sup>10</sup> Las acciones políticas comprenden las modificaciones de las situaciones problemáticas.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALTAMIRANO, C. (Dir.) *Términos Críticos de la Cultura*. Buenos Aires, Paidós, 2002.
- AA. VV. *Creencias y Religiones en el Gran Buenos Aires. El caso de Quilmes*, 2001.
- BOURDIEU, P. "Una interpretación de la teoría de la religión según Max Weber", en BOURDIEU, P: *Intelectuales política y poder*. Buenos Aires, EUDEBA 1999
- COOL, M. *El principio de lucidez*. Buenos Aires, Le Monde Diplomatique, 2003.
- DAROS, W. *La primacía de tu rostro inaprensible. La perspectiva ética de E. Lévinas*. Rosario, Cuadernillo UCEL, 2001.
- DAROS, W. *Problemática sobre la objetividad, la verdad y el relativismo en R. Rorty y A. Rosmini*. Rosario, UCEL, 2002.
- DUARÚ, C. *Las mil y una caras de las religiones*. Ecuador, CIAI, 1995.
- FASCIO, A, PASCUAL L., SUÁREZ F. *Introducción a la metodología de la investigación*. Buenos Aires, UBA Ediciones Cooperativas, 2002.
- GIDDENS, A. *Consecuencias de la Modernidad*. Madrid, Alianza Editorial, 1997.
- GIDDENS, A. *Política, Sociología y Teoría Social*. Barcelona, Paidós, 1997
- GIDDENS, A. *Sociología*. Madrid, Alianza Editorial, 2001.
- GERMANI, G. *Política y sociedad en una época de transición*. Buenos Aires, Paidós, 1965
- GRANDE VERA, J. *Análisis del comportamiento docente de maestros noveles en educación física, una propuesta interpretativa en Propuesta N° 9, Año V*. San Justo, Nov 2001
- GUARDINI, R. *La aceptación de si mismo. Las edades de la vida*. Buenos Aires, Lumen, 1959.
- GUARDINI, R. *Obras completas*. Madrid, Cristiandad S. L., 1981, Tomo 1.
- GUARDINI, R. *Una ética para nuestro tiempo*. Buenos Aires, Lumen, 1994.
- GUITON, J. *Cosas del Cielo, Cosas de la Tierra. Conversaciones con G. Prévost*. Buenos Aires, Sudamericana, 2000.
- LÉVINAS, E. *Humanismo del Otro Hombre*. Méjico, Siglo XXI, 1993
- LÉVINAS, E. *Ensayo sobre la exterioridad*. Salamanca, Sígueme, 1987
- LÉVINAS, E. *De otro modo que ser o más allá de la esencia*. Salamanca, Sígueme, 1987
- LÉVINAS, E. *Ética e infinito*. Madrid, Visor, 1981

Ana María Tavella

- MALLIMACCI, F. *Sociedad, Cultura y Religión*, Investigación para el CONICET. Buenos Aires, 2003-4.
- IMPULSO. *Revista de Ciencias Sociais e Humanas*. Piracicaba, Brasil, Unimep, V. 14 N° 34, may-ago 2003.
- SÁNCHEZ BENITEZ, R. "Lévinas y el racionalismo de la trascendencia" en *Intersticios*. Año 8, N° 18, 2003
- TAVELLA, A. M. y DAROS, W. *Valores modernos y posmodernos en las expectativas de vida de los jóvenes*. Rosario, Cuadernillos UCEL, 2002.
- TAVELLA, A. M. "Estrategias de vida en los jóvenes. Una investigación sociológica cualitativa" en *Revista Invenio*, 2003, n° 10..
- TAVELLA, A., URCOLA, M. DAROS, W. *Ser joven en Rosario: Estrategias de vida, políticas de intervención y búsquedas filosóficas*. Rosario, UNR Editora, 2004.
- TOURAINÉ, A. *¿Podemos vivir juntos?* Méjico, FCE, 1999.
- VATTINO, G. *Después de la Cristiandad (por un cristianismo no religioso)*. Buenos Aires, Paidós, Biblioteca del Presente, 2004.
- VATTINO, G. y otros. *En torno a la posmodernidad*. Bogotá, Colombia, Anthropos, 1994. Cap. 10.
- WEBER, M. *Sociología de la Religión*. Buenos Aires, Leviatán, 2001.